

# EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

SE SUSCRIBE  
en su administracion, calle  
de S. Pedro, 4, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO  
nueve reales trimestre  
en toda España.

SUMARIO.—Antigüedades de Orense, por R. Barros Sivelo.—Apuntes históricos y monumentales de Galicia, por B. Barreiro y V.—El Museo del Prado, por T. Vesteiro.—La locomotora en Galicia, por J. Neira.—Celos de niña (poesía), por L. Taboada.—La Pasionaria (poesía), por J. M. Posada.—El último beso (poesía), por El proscrito del Almendares.—Variedades.—Anuncio.

## ANTIGÜEDADES DE ORENSE.

Entre los espedientes célebres promovidos por el Cabildo de la Catedral de Orense, merece especial mencion el instruido por los años de 1462 con motivo de la eleccion de D. Juan Gonzalez de Deza, Arcediano en Bual, para la mitra de aquella Diócesis, trasladado literalmente á los libros de registro de los Cancilleres Berlanga Palmoy y Deza.

Esta eleccion canónica, hecha en una época muy avanzada de las reservas, es notable por pertenecer á una de las iglesias de la corona de Castilla.

De los datos que constituyen el espediente que nos ocupa, despréndese el tenaz empeño del rey Don Enrique, obligando y hasta imponiendo con amenazas al Cabildo para que elija por Obispo á su presentado Deza, *desobedeciendo si preciso fuese las órdenes del Pontífice referentes á la eleccion de cualquiera otra persona.* Empieza la contradiccion el Metropolitano de Santiago, negando sagazmente su aprobacion, á la cual se sigue la desobediencia al Papa, que no conformándose con el candidato del monarca, trae sobre aquella Iglesia fatales discordias que duraron hasta el 27 de Febrero de 1506 en que Gonzalez de Deza muere como

Obispo electo de Orense pero no confirmado.

Otro interés aunque secundario pueden prestar algunos de los documentos originales que forman el cuerpo del espediente cual es el estilo de su redaccion y las variantes de algunos nombres propios de pueblos que son de utilidad suma para la exacta geografia del pais.

A pesar de la ruidosa controversia de este litigio, en que el Cabildo sostuvo enérgicamente el derecho de su eleccion, vino durante muchos años desconociéndose el panteon que encerraba las cenizas de aquel varon célebre, sin que para ser mejor conocido le valiesen sus prodigalidades al pueblo, ni sus donativos y mandas á la Iglesia Catedral, al Cabildo y á los Clérigos del coro.

Prelados poco cuidadosos de las glorias monumentales de su templo, consintieron que la profana brocha del albañil, borrara por medio de repetidas lechadas de cal, curiosas inscripciones que forman las canas de aquel místico monumento, y de ahí la gran dificultad de poder traducir fácilmente esas páginas de la historia en granito de la vetusta Catedral orensana.

Contribuyó muchísimo á que algunos curiosos señalasen el sepulcro de Deza como guardador de las cenizas del Obispo Don Lorenzo, al que tantos y tan buenos recuerdos debe la Ciudad y el templo, las indicaciones gratuitas del prelado D. Juan Muñoz de la Cueva, en sus *Memorias históricas de la Iglesia de Orense.* Otros por iguales motivos señalaban aquel sarcófago como el del Obispo Don Francisco, arrojado al pozo Maimon del rio Miño. Poco justo aquel escritor en sus censuras contra el intruso Deza, le niega hasta el haber sido quien á sus espensas mandó construir las capillas ó altares de los Santos Mártires Facundo y



Primitivo, que ostenta aquella Basílica, fundándose en que eran habillitas del vulgo. Si el Señor Muñoz de la Cueva, que escribió por los años de 1727, fuese paleógrafo ó anticuario, ó por lo menos mas curioso para fijarse en datos que tenia muy á su alcance, leeria en el epitafio que adorna el lucillo de Deza, lo ligero de sus suposiciones conveniéndose de que lo que solo fuese habillitas, no lo permitiria el Cabildo de aquella época esculpir en el enterramiento.

Este sepulcro que existe colindante á la puerta lateral de la Capilla del Santo Cristo, enfrente de la reja del N. del altar mayor de San Martin, está incrustado en un arco de medio punto; en la piedra superior, vese una figura de alto relieve en traje de Canónigo, echado sobre la capa del monumento, y en el frontis una escultura formando un rollo de papel abierto, sugeto en el centro con dos clavos figurados en el mismo granito, ocupando todo el espacio una larga leyenda.

Allí fueron sepultados los restos del contrariado Deza y no los de D. Lorenzo, que falleció en 18 de Enero de 1286 y sepultado en la Capilla de San Juan de cuyo epitafio, hoy extraviado, conservamos exacta copia tomada del original en 1513. Tampoco pudo estar allí el Obispo D. Francisco, muerto por las revueltas que conmovian al vecindario de Orense y que arrojado al rio Miño, su cadáver, recogido en el arenal del puente Barbantiño, fué sepultado en la Iglesia parroquial de Santa Eufemia, sin que pueda señalarse el sitio desde las reformas que la Compañia de Jesus hizo en aquel templo.

La inscripcion sepulcral de Deza, que pudimos leer á fuerza de insistencia, dice así:

#### EPITAFIO.

SEPULTURA DEL VENERABLE HONRADO DON JUAN DE DEZA, ARCEDIANO DE BUBAL CANONIGO EN ESTA SANTA IGLESIA ABAD DE VILAR Y DE BUENA MEMORIA: EL CUAL DEJÓ ANEXADO A SU COSTA A LA MESA CAPITULAR DE ESTA IGLESIA EL PRÉSTAMO SINCURA DE LAS CASETELAS MENORES POR RAZON QUE LOS CANONIGOS É PREVENDADOS LE DIGAN CADA MIÉRCOLES UN RESPONSO É MISA REZADA DE CADA ANIVERSARIO CON SU MISA AD PERPETUAM REI MEMORIAM: ANEXÓ A LOS CLERIGOS DEL CORO LOS DIEZMOS PERSONALES DE ESTA CIUDAD Y EL PRÉSTAMO DE AVION SIN OTRAS CALIDADES: EN CADA SEMANA UN ANIVERSARIO DE VIGILIA É MISA CANTADA É HONRAS DE FINADOS

EL MIÉRCOLES A LAS VISPERAS É A LA MAÑANA EL VIERNES DE FINADOS: AL JUEVES LA MISA AD PERPETUAM REI MEMORIAM: FIZO LAS CAPILLAS DE LOS BIENAVENTURADOS MARTIRES S. FACUNDO Y S. PRIMITIVO EN QUE FUERON TRASLADADOS. DEJÓ EN ESTA CAPILLA DOS ORNAMENTOS DE SEDA CALIZ É PATENA DE PLATA É FIJO MUCHOS SERVICIOS A ESTA IGLESIA: FALLECIÓ DE ESTA VIDA PRESENTE A VEINTE Y SIETE DIAS DE FEBRERO DE 1506 AÑOS.

Las cartas de presentacion del rey Don Enrique, están concebidas en estos términos.

N.º 1. = Año de nacimiento do noso Señor Jesucristo de mil quatrocentos sesenta é dous años quinta feira quince dias do mes de Julio en o Cabildo da Claustra nova da Iglesia de Orens á hora de tercia, sendo ende chamados por son de campana segun que o han de uso e de costume de se xuntar e facer Cabildo D. Alonso Pernas *Obispo de Marrocos* e administrador perpetuo do Mosteiro de Santo Estevo de Riva de Sildo, Obispado de Orens, e Alfonso Perez de Piñeiro Abade da Trindade, Gonzalo Martinez Cusanca, Arcediano de Limia etc. etc. pareceu ende de presente el venerable e discreto varon D. Juan Gonzalez Deza bachiller en decretos, Arcediano de Varoncelle en a dita Iglesia e presentou e leer fizo duas cartas escritas en papel e firmadas do nome de noso señor D. Enrique de Castela, e selladas con el sello de suas armas las cuales seus tenores un pouso outro se sigue de verbo a verbo de dentro e en as espaldas. — D. Enrique por la gracia de Dios rey de Castilla de Leon etc. A vos el Dean e Cabildo de la Iglesia de Orens salud e gracia: Bien sabedes como por la traslacion que nuestro Santo Padre fizo á mi suplicacion al reverendo padre D. Pedro de Silva de mi consejo del Obispado de Orens al Obispado de Badajoz, el dicho Obispado de Orens vacó e esta vacó: e por quanto yo tengo mucho encargo de D. Juan Gonzalez Deza, Arcediano de Varoncelle en dicha Iglesia de Orens por los buenos e leales servicios que los de su linage hicieron a los reyes de gloriosa memoria mis progenitores e ellos e él fecho e facen de ca la dia, mi voluntad es que haya el dicho Obispado de Orens e sea proveido del e non outro alguno: por ende yo vos ruego y mando si servicio e placer me deseades facer, que luego vista la presente sin poner en ella escusa ni dilacion alguna vos juntedes en vuestro Cabildo segun que en tal caso lo habedes de uso de costume, e

de una concordia le elijades por Obispo e prelado de esa dicha Iglesia, e así eligido lo hayades por electo e dedes *vuestra elección* para el dicho nuestro Santo Padre segun en semejante caso lo acostumades facer, para que su Santidad la confirme por cuanto yo envio suplicas por mis letras al dicho nuestro Santo Padre que por mi contemplacion lo provea de la dicha Santa Iglesia e Obispado, porque el dicho Arcediano es tal persona en quien bien cabe la dignidad por sus meritos e virtudes e tal cual cumple al *servicio de Dios e mio e bien de la dicha Iglesia e Obispado*, e de sus bienes e rentas e vasallos e acerca de esto non cumple que tengades otra manera, porque de lo contrario haberia enojo e non daria lugar a ello.

E porque podria ser que nuestro Santo Padre sin que lo yo haber suplicado e sin *eleccion de vos* los dichos Dean e Cabildo que habia proveido de la dicha Iglesia e Obispado a alguna persona, por ende si algunas bullas ó provisiones sobre razon del dicho Obispado vos fueren mostradas e presentadas, *las non obedezcades, nin cumplades nin fagades cosa alguna de lo en ellas contenido*, mas que las tomades en vos, e me las enviades a buen recabdo, e así mismo de la persona o personas que vos las presentaren para que por mi vistas yo mande proveer sobre ello la manera que entienda ser cumplidero a *servicio de Dios e mio*. Dada en la Villa de Madrid a primero dia de Mayo año del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo de mil e cuatrocientos e sesenta e dos años. Yo el Rey. — Yo Alvaro Gomez de Ciudad Real, secretario de nuestro señor el Rey lo fice escribir por su mandado. — Registrada. — Cancilleria.

N.º 2. — El Rey. — Dean e Cabildo da Iglesia de Orens: ya sabeis como por otra mi carta firmada de mi nombre, e sellada con el sello vos envié a mandar rogar, que juntos en vuestro Cabildo segun que en tal caso lo habedes de uso e de costume, *eligiédes* por Obispo e prelado de esa Iglesia e Obispado de la al Arcediano D. Juan Gonzalez Deza porque era persona en quien bien cabia e agora porque mi merced e voluntad es que todavia sea Obispo porque así cumple a mi servicio, y vos ruego e mando que luego lo fagades e cumplades así, segun en la dicha mi carta se contiene, ca facéndolo yo recibiria placer e servicio, e de lo contrario creer

que habria enojo e lo mandaria ben castigar. De la noble Ciudad de Toledo a cuatro dias de Julio de sesenta y dos. Yo el Rey. — Por mandado del Rey. — Gonzalo Mendez.»

Estas son las dos misivas que encabezan el expediente y en las que resalta la voluntad del monarca respetando la eleccion del Cabildo aunque imponiéndole un candidato, y mandándole desobedecer las órdenes del Pontífice, si no fuese, como no lo fué, conforme con su voluntad.

A los que conzean ó lleguen á conocer las peripecias é intrigas del expediente de eleccion de Gonzalez Deza, le será de mayor interés si pueden consultar á la vez el mal tratado epitalio, estampado en su panteon, que es el principal objeto que nos proponemos en esta memoria.

RAMON PARROS SIVELÓ.

Torres de Romelle 10 de Enero de 1874.

## APUNTES HISTÓRICOS Y MONUMENTALES DE GALICIA,

POR B. BARREIRO Y V.

### FUNDACION

DE LA CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR  
(CATEDRAL DE SANTIAGO—SIGLO XVII).

### III.

#### La caja de hierro.

Las calles atestadas de curiosos permanecian aun engalanadas de arcos de mirto y flores; banderas blancas flotaban en las ventanas, y una alfombra de yerbas aromáticas cubria la carrera de Palacio.

— ¡Magnífico recibimiento habeis hecho á S. M.! dijo el Conde de Altamira al Arzobispo; apuesto no las teneis en menos de 10.000 ducados.

— ¡Como que ha aposentado la corte cerca de dos semanas! añadió el Prior de S. Martin.

— Mi antecesor Alonso IV de Fonseca, dijo el Arzobispo con orgullo, hospedó al Emperador Carlos V con tal grandeza, que cuanto hubieron menester todos los que le acompañaron, desde el mayor noble hasta el menor cochero, les fué satisfecho durante la Semana Santa de 1520. ¡Yo le he escedido en ocho dias!

— ¡Mas ahora vais á ser recompensado, por vida mia! exclamó el de Altamira en tono burlesco, ¿no veis allí, á la puerta de vuestro palacio, al peregrino de la caja de hierro?

En efecto, entre la multitud que abria paso á la cabalgata, se veia descollar la colosal figu-

ra del peregrino apoyado en una de las estatuas atlánticas del antiguo pórtico.

Monroy cruzó su mirada con la de aquel hombre al pasar los umbrales de su palacio y una estraña curiosidad le hizo desmontar rápidamente de su caballo y dirigirse á su cámara, despues de despedir afectuosamente al Prior y al Conde.

Luego dijo al primer criado que se le presentó:

—Abajo hay un peregrino que desea hablarme sin duda; si es así, decidle que le espero.

—No se engaña V. Excelencia, repuso aquel, ahora mismo lo ha solicitado vivamente.

—¡No le detengais! volvió á decir el Prelado, y se puso á esperar con impaciencia repitiendo,—¡que estraña embajada es la que voy á recibir!

Monroy se sentó en un sitial, al tiempo que un familiar abria la puerta de la cámara y anunciaba al peregrino, que penetró lentamente en la feudal estancia.

—Acercad, buen romero, dijo el Prelado fijando sus ojos penetrantes en aquel rostro severo que cubria casi por completo una negra y revuelta barba,—segun veo por vuestro traje, venis á la Santa casa de Santiago.

—Vengo á cumplir un voto y una ofrenda, señor,—contestó el peregrino, depositando en el suelo su caja de hierro, y besando el anillo del Prelado.

—En ese caso, hijo mio, debo deciros que el templo se halla abierto para que vayais á orar ante el sepulcro del Apóstol, y allí tambien encontrareis quien os reciba esa ofrenda.

—La ofrenda, es para V. Excelencia.

—¡Cómo! Yo no puedo recibir ofrendas de peregrino!

—Señor ¿permítis que os hable un momento á solas sin testigos?

Y el peregrino miró recelosamente en torno suyo.

—Ya os escucho. Hablad sin el menor cuidado.

—Yo señor, vengo de las mismas montañas de donde sois oriundo

—¿Venis de Méjico?

—De Méjico, no, Excelencia; yo soy natural de las montañas de Aragon, donde tuvo el solar vuestra familia.

—Adelante, dijo el Prelado dirigiendo miradas impacientes á la misteriosa caja.

—Un moribundo anciano me envía á vos con este pequeño cofre, y os pide en cambio echeis la bendicion sobre mi cabeza, último descendiente de una raza pecadora.

Monroy lanzó una mirada de cólera al peregrino.

—¿Crees tu acaso, que las ofrendas redimen los pecados? dijo, y aplicó un recio puntapié á

la caja de hierro que tenia delante.

Mas está, lejos de resistirse pesadamente á aquel impulso, rodó buen trecho sobre el pavimento, produciendo dentro de sí un ruido hueco y estraño que le llenó de asombro.

—Calmad, señor, dijo el peregrino, acabais de cometer ahora un hecho de que os arrepentireis en breve; os traigo una reliquia de inestimable precio para vos; doscientos años hace que se conserva en ese cofre, formando el tesoro de una familia; hoy su último vástago viene á depositarla á vuestros piés, porque... os pertenece!

—Explicaos, no os comprendo!

—Es un recuerdo de familia que debeis conservar, Excelencia; y esto como tan solo atañe al Arzobispo Monroy, bien es que sea un secreto para todos.

Y al decir esto el peregrino sacó de entre su esclavina de cuero un rollo de papeles, que presentó al Prelado diciéndole:

—Ahora, señor, cumplida mi dolorosa mision de entregaros esto en nombre de un moribundo anciano, que tal vez haya espirado yá, permitid que pueda retirarme.

—¿No pediais en cambio?..

—Un perdon, no para mi, que jamás os he ofendido, sinó para ese anciano moribundo que es mi padre!

—¿Entónces ha sido mi enemigo? Decidme su nombre!

—Lo sabrá V. Excelencia en ese manuscrito, que ha sido con esa caja de hierro, todo el patrimonio de mi familia.

—Volvereis á verme, os lo ruego! exclamó el Arzobispo deseando leer aquellas páginas misteriosas que oprimia entre sus manos, y ver el contenido de aquella caja que valia un tesoro y cuyo peso era insignificante.

—Volveré una vez tan solo antes de partir. ¡Un padre me espera! contestó el peregrino limpiando con el revés de su áspera mano una lágrima silenciosa ..

—¿Cuándo vendreis?

—Mañana.

—El cielo os guarde, buen peregrino!

—El quede con vos señor!

El peregrino besó la mano del Prelado Monroy que le habia acompañado hasta la puerta y desapareció.

—¡Que misterio es el que van á revelarme, Dios mio! exclamó el Arzobispo inclinándose sobre el estraño cofrecillo y examinándolo detenidamente por todas sus caras.

La caja era completamente lisa, de fina plancha de hierro y cerrada por un estraño resorte.

En la cubierta tenia grabada la siguiente inscripcion:

«*Pilar Monroy—1473.*»

A cada vuelta que el Prelado le daba entre sus manos se escuchaba en su interior el sonido hueco de un cuerpo ligero que buscaba el centro de gravedad.

Monroy, colocándola con cuidado sobre una mesa, volvió a sentarse en su sitial, y después de dirigirle otra mirada, leyó en el manuscrito con letras abultadas lo que sigue:

(Se continuará.)

### EL MUSEO DEL PRADO DE MADRID.

A mi compatriota y amigo el poeta-pintor gallego Sr. D. José M. Posada, en prenda de gratitud y afecto.

#### III.

Quinientos setenta cuadros constituyen la colección de las *escuelas italianas*.

Sus autores son los artistas del colorido, conforme los alemanes son los del dibujo: estos son los pintores filósofos, aquellos los pintores poetas.

Unos veinte representan la *escuela florentina*, de cuyo creador, el ilustre Miguel Angel Buonarroti, solo hay un cuadro: *la flagelación de Cristo*.

Del ecléctico Gentileschi se ven dos, y otros dos de su hija Artemisa.

Andrés del Sarto tiene el retrato de su esposa Lucrecia di Baccio; *el sacrificio de Abraham*; una preciosa Virgen con su Hijo en el regazo, quien tiene un dedito en la boca y la mano derecha en la abertura del vestido de su madre; y otros cuatro asuntos místicos.

No merece olvido el cuadro de Furini: *Lot y sus hijas*.

Allori, Pomerancio, Salviali, Vanni, Vasari y algunos más cierran la serie de los florentinos.

El único pintor de la *escuela Umbria* que adorna el Museo, es Gerino da Pistoja, que representa el *éxtasis de María ante su Hijo*.

La antigua *escuela toscana* tampoco tiene más que una tabla del Beato Angelico da Fiesole, obra inestimable, tesoro de inspiración y de idealismo, gloria del siglo XV. Figura *la Anunciación*, y en otro compartimiento *la caída de Adán*. Hay magníficos toques de oro; y la *predella* ó parte inferior del cuadro conserva aun su primitivo ornato en los casetoncitos que representa la vida de la Virgen.

Hé aquí que nos hallamos ante los veinte pintores de la inmortal *escuela romana*, á cuyo fuente va el sin par Rafael de Urbino, su creador.

Hay de él diez originales y diez copias.

Entre los primeros, es joya de la pintura la *Sacra Familia* conocida con el nombre de *la perla*. Asunto igual con los diversos títulos de la Sacra Familia del Cordero, del Lagarto, la Virgen de la Rosa, la del Pez, y las dos copias

de la de Loreto y dell' Impannata, ofrecen al artista sobrado motivo de asombro. Citarémos también los retratos de un cardenal, de Navagero y de Beazzano, la interesante *visita de María á su prima Isabel*.

¿Y qué decir de aquel cuadro sin segundo, que representa la caída de Jesús con la cruz, y es celebrado por las generaciones bajo el nombre del *Pasmo de Sicilia*? Cuando el sol brilla en el mediodía, fuera locura indigitarlo.

Cópias de los mosaicos del palacio Chigi, ejecutados en cartones por Rafael, tenemos siete, que simbolizan el zodiaco.

Debemos, por fin, á Penni (il Fattore) la reproducción de la obra más insigne del genio de Urbino, último que brotó de sus divinos pinceles y que fué el egregio ornamento de sus funerales: *la Transfiguración*.

Después de contemplar las creaciones de Rafael, se acrisola el mérito de su discípulo Giulio Romano, del cual hay una bella *Sacra Familia*.

Restan aun los cuadros del manierista Baroccio, del naturalista Cerguozzi, de los eclécticos Cortona, Maratti y Sassoferrato, de Mario el de las flores, de Panini el de las ruinas, y de Vitelli el de las perspectivas.

Cerca de treinta son los pintores de la *escuela veneciana*.

Luce su patriarca Bellino una preciosa tabla con la Virgen, el niño Jesús, Santa Ursula y la Magdalena.

Hay cuarenta y dos cuadros de Tiziano, el pintor del bello colorido y del naturalismo electo. La Bacanal, Ofrenda á Venus, Venus y Adonis, La lluvia de oro, Venus recreándose con la música, Sisifo, Prometeo, Diana y Acteon, y Diana y Calisto, como obras mitológicas: El pecado original, Salomé, la Gloria, el entierro del Señor, Ecce-Homo, La Dolorosa, La huida á Egipto, y la Oración del huerto, como obras religiosas: varias alegorías y retratos, y otros originales suyos le inmortalizan.

Otro gran maestro naturalista, Pablo Veronés, realza la escuela veneciana con sus veintuna obras. Sobresalen Venus y Adonis, Jesús, en el templo, Susana, San Ginés, Las bodas de Caná, La mujer adúltera, y la sombría composición de Cain errante con su familia.

Rival de Tiziano y Veronés, marca el período brillante del naturalismo Tintoretto. De sus treinta y tres pinturas no se acierta á preferir. Las Madianitas, La tentación de José, Susana, Moisés salvado del Nilo, Ester, Judit, Lucrezia, y varios retratos de mujeres, que algunos atribuyen á su hija Marietta.

Los cuadros de Giorgione, Lotto, Malombra, Mantegna, Pordenone, Piombo y otros señalan igualmente el apogeo de la escuela veneciana.

Hay obras de los Palma, de Padovanino y diez del célebre Greco; tres del naturalista Tiopolo; y en fin, de los tres hermanos Bassano, presenta seis Francesco, diez Leandro, y catorce Jacopo.

El corifeo de la escuela *lombarda*, Correggio, tiene aquí cuatro obras: la mas notable es la aparicion de Jesús á la Magdalena, conocida con el nombre de *Noli me tangere*.

Para alabar á Benedetto Crespí, basta su cuadro *la caridad romana*: una jóven, modelo de piedad filial, alimenta con la leche de sus pechos á su anciano padre condenado á morir de hambre en una prision.

Omitiendo los demás pintores lombardos, solo dedicaremos una memoria á Parmigiano, del cual se guardan cuatro tablas y un lienzo.

Pertencen á la *escuela boloñesa*, notable por su eclecticismo, dos cuadros de Albani: el tocador de Venus, y el juicio de París. Catorce de los hermanos Carracci. Tres del famoso Domenichino: un San Gerónimo, el sacrificio de Abraham, y un país. Siete de Guercino. Quince de Guide Reni, entre los que se distinguen la Asuncion, la Virgen de la silla, y un *San Sebastian* atado á un árbol herido por una flecha, é iluminado por un hermoso rayo de luna.

Lucas Jordan nos legó cuarenta y seis originales, representando con su fácil pincel santos y héroes, batallas y alegorías, hechos de la biblia y de la fábula, por cuya abundancia merece el primer puesto en la *escuela napolitana*.

Mas que él vale el pintor-poeta Salvator Rosa, del cual solo hay una marina: el golfo de Salerno.

Diez obras de Corrado, pintor de Fernando VI; dos de Bassante, discípulo de Rivera; cinco del Cavaliere Massimo, naturalista; algunos bodegones de Recco y Nani; batallas de Falcone; perspectivas de Viviano; y catorce lienzos de Vaccaro, cuya Santa Agueda encanta, completan la honra de Nápoles.

La *escuela de Ferrara* pasaria desapercibida sin Carpi y Scarsella.

La de *Génova* acaso tambien, sin tres obras de Cangiassi, ocho del naturalista Castiglione, una Verónica del estimable Strozzi y una poética perspectiva de Mighara.

Hay mas pintores italianos de escuelas indeterminadas y muchos anónimos, cual sucede con alemanes y franceses.

TEODOSIO VESTEIRO.

(Se continuará).

## LA LOCOMOTORA EN GALICIA.

Esta mole de hierro, que arrastra en pos de sí una fila de compactos y espaciosos wa-

gonos, los cuales llevan en su seno la riqueza, la civilizacion, la cultura y el aumento de poblacion, aun no es conocida por desgracia del labrador gallego.

Nuestros pacíficos habitantes aun no han escuchado resonar en sus campos y en sus valles, el silbido de la locomotora, muestra palpable del progreso y de la proteccion de un país.

¿Qué mano oculta y maléfica priva á Galicia de tan importante adelanto?

Orense y Vigo, las dos ciudades hermanas, que se visitan anualmente con suma complacencia, y en la estacion de los baños ¿cómo es que se hallan sin via-férrea?

¿No hay capitales en Galicia? ¿No hay amor al trabajo y proteccion á la industria? ¿Faltan operarios inteligentes que presten el desarrollo necesario á tan eficaces obras?

¡No en verdad!

Mi patria, el rinconcito de flores donde vi la primera luz: el oasis encantador de los blancos arenales, los mares argentados y los horizontes de escarlata, es riquísimo, es en fin poderoso: ¡aquí nada falta! un clima templado y sano, un cielo azul como las plumas del *colorin* americano, y risueño como las caricias de un ángel: campos de verdura, bosques mas frondosos y enmarañados que los virgenes de América, y los intrincados de la India, valles y florestas, modestos arroyuelos y magestuosos rios, bramadoras cascadas y melancólicos lagos como el de «La Limia»: las rias del comercio y de la admiracion, como la de Vigo, Coruña y Ferrol, y las de la inspiracion, el arrobamiento y el entusiasmo como la ria de Arosa y las renombradas «Mariñas de Betanzos».

Aquí florecieron artistas notables, y florecen en todas las épocas: poetas, marinos é historiadores entusiastas y fieles de sus grandezas; hablen sino el P. Feijóo, Sanmartín, Vicetto y Murguía, Mendez Nuñez, Aguirre, Saco, Lope de la Vega, Puente y Brañas y mil y mil que han llevado al sepulcro sus lauros, y otros que enorgullecen en la actualidad á su patria.

¿Pues que le falta á Galicia? preguntará el extranjero: ¿porqué no se pone al nivel de otras provincias, estas infortunadas provincias gallegas? preguntará un curioso ó un egoísta.

¡Oh verdad amarga y dolorosa! Soy gallego; y cantor oscuro pero denodado de mi madre patria: lloro de regocijo, cuando de regreso al país natal de una excursion mas ó menos larga, me saluda en mi camino el octogenario aldeano con su tradicional monterra, y la encarada é inocente labradora con su mantelo rojo como la pepita de la granada: beso las hojas del azahar que cubren el suelo del embalsamado jardín, que recorrí en mi

infancia, y me hincó de rodillas, feliz y contrito al escuchar el tañido de la metálica esquila del lugar, que grave y austera, allí continua, desafiando crudos inviernos como orgullosa de haber sido fundida en suelo gallego: siempre, siempre mi tosea pluma, ó mi desheredada lira han defendido y defenderán hasta que me sorprenda la muerte á Galicia, pero hoy tengo que hablar un poco duro á algunos de sus hijos, por lo mismo que deseo luz, progreso y adelanto para este poderoso y antiguo Reino.

¿Sabeis lo que le falta á Galicia?

¡Proteccion incesante! mucha proteccion de sus hijos putientes, de aquellos que abandonaron hace años el pais, y han vuelto cargados de fabulosos tesoros, que emplean únicamente en fabricar una casa, encerrarse en ella, é indiferentes á todo y egoistas en sumo grado se complacen en *vivir una vida* sedentaria, sin acordarse que á la puerta de su morada, donde no falta la comodidad y el lujo, escasea el pan, y languidece la industria por causa de su inercia.

El día que los capitales gallegos se impongan cual es debido, y que un hombre activo y emprendedor preste su apoyo, Galicia crecerá, revivirá orgullosa y esplendente; la locomotora cruzará valles y colinas llevando la riqueza en sus entrañas: las Empresas serán una verdad, y no se convertirán en merienda de paniaguados como hoy acontece; y la literatura, las publicaciones literarias en conclusion que con tanta indiferencia y desprecio se hojean en la *actualidad*, se desarrollarán llevando al hogar doméstico ilustración, y alentando á esa falange, á esa esclarecida cohorte de poetas jóvenes que con tanto vigor é inspiracion, trabajan y abogan por el rescate de mi esclava Matrona.

¡Compañeros queridos! Pobres en dinero, pero ricos, inmensamente ricos en conocimientos y talento: vosotros que contais con la sublimidad de la inspiracion: vosotros que poseeis una pluma mas bien cortada y un laud mejor templado, que mi pluma y mi laud, clamad, gritad, agotad vuestras juveniles fuerzas y pedid á coro para Galicia

¡Proteccion y Proteccion!

JUAN NEIRA.

Orense 19 Enero 1874.

### CELOS DE NIÑA.

¿Porqué no me miras?

¿Porqué silenciosa

De mi lado te alejas temblando

Y sufres y lloras?

¿Porqué solo escucho  
Tu amarga congoja,  
Cuando quiero saber de tus labios  
Del llanto la historia?

¿Porqué suspirando  
Te pasas las horas?  
¿Porqué si me alejo mi nombre pronuncian  
Tus labios de rosa?

Accede á mi ruego,  
La calma recobra  
Y no quieras verter por mas tiempo  
Tus lágrimas hondas.

¿Quién, dime, alma mia,  
La dicha te roba?  
¿Los celos, acaso, con cruda perfidia  
Tu pecho destrozan?

Si celos te aquejan,  
Si amor ambicionas,  
Yo te fio á tus plantas prostrado  
Que mi alma te adora.

Tu amor es mi vida  
Y amarte es mi gloria,  
Como se aman la flor y el rocío,  
El pez y las olas.

¿Suspiras, sonríes  
Y amante me nombras?...  
Benditos mil veces tus labios de fuego  
¡Bendita tu boca!

LUIS TABOADA.

Madrid 1870

### LA PASIONARIA.

Emblema sacrosanto  
Del divinal poder,  
Contra el maligno espíritu  
Durísimo broqué,  
¡Salve! que Dios te envía  
De su celeste edén,  
Como infalible axioma  
De la cristiana fé.

Flor misteriosa y triste,  
Quien te admira una vez,  
Del Redentor del mundo  
Viva la pasion vé.

La corona de espinas,  
Que taladró su sien,  
Los tres clavos durísimos,  
Para martirio cruel,  
Las llagas de sus manos,  
De su costado y piés....  
¿En donde está el incrédulo,  
Si este prodigio vé?

Monarcas de la tierra,  
 Sí invictos quereis ser  
 Sobre vuestros alcázares  
 Alzadla por joyel.

Si á guerra os provocare  
 La maldecida grey,  
 De su derrota misera  
 Signo infalible es.

Mostradla en los pendones  
 Ceñida de laurel,  
 Y en vuestros yelmos cóneavos  
 Mostrádsela tambien.

Que espanto del impio,  
 Y asombro del infiel,  
 Ya no hallará el apóstata  
 Tierra para sus piés.

Abortos del abismo,  
 Se lanzarán en él,  
 Lejos del santo lábaro  
 Del Mártir de Salen.

JOSÉ M. POSADA.

Vigo Diciembre 1873.

### EL ÚLTIMO BESO.

De pié junto á su lecho  
 La ví exhalar su postrimera queja,  
 Mas como hay tanto amor aqui en mi pecho  
 No acertaba á decir ¡De mi se aleja!  
 Tan inmensa era entonces mi agonía,  
 Tan inmenso era entonces mi delirio  
 Que, viéndola morir, no comprendía  
 Porqué su frente se trocaba en lirio.  
 ¡No sé lo que pasó! .. Mas sé que luego  
 Inquieto, loco, enamorado y ciego  
 Cojí su mano, la estreché en la mia  
 Y, en tanto la estrechaba,  
 La dí un beso... Oh! que beso no seria  
 Si mientras con amor yo la besaba,  
 Por besarla tambien en aquel dia,  
 A mis lábios el alma se asomaba...

EL PROSCRIPTO DEL ALMENDARES.

### VARIEDADES.

Agradecemos de todas veras las cariñosas frases con que la prensa de Galicia ha recibido nuestra pública aparicion, frases á las que solo somos acreedores por la sublime idea que nos anima, no por lo humilde de nuestras personas.

En el Consistorio celebrado en Roma el 16 del actual fué preconizado para el Arzobispado de Santiago el Excmo. é Ilmo. Sr. Doctor Don Miguel Payá y Rico, Obispo de Cuenca,

Acaba de ponerse á la venta, en las principales librerías de Madrid y provincias la tercera edicion de la obra titulada *La Hacienda de nuestros abuelos*, debida á la pluma del ilustrado escritor gallego D. Modesto Fernandez y Gonzalez. La aceptacion con que ha sido recibida por la pública opinion, constituye su mejor elogio.

El profesor titular de Lugo D. Ramon A. Perez Villamil ha publicado un Cuadro de la Clasificacion de las pesas y medidas del sistema métrico-decimal dedicado á la Excmo. Diputacion de aquella provincia, que recomendó su adquisicion á los Ayuntamientos por la claridad, sencillez, minuciosidad y aproximadisimo cálculo á la unidad primitiva.

El Sr. Perez Villamil verá colmados sus afanes, pues la obra que acaba de publicar viene á prestar suma utilidad á las casas de comercio y oficinas de todas clases.

El mismo Sr. profesor ha publicado un «Bonito premio para niños» y un «Novisimo método de lectura» que los comprofesores que gusten conocerlo, pueden dirigirse al autor y este les enviará gratis un ejemplar.

En medio del decaimiento en que la Instruccion pública se halla en España, ofrece un consolador espectáculo el celo que este Profesor despliega por la enseñanza. Enviamosle nuestro sincero parabien.

Estas obras se hallan de venta en casa del autor, calle Traviesa número 9; la primera al precio de 6 rs. y las segundas al de 25 céntimos ejemplar.

**Descubrimiento.**—El señor Dupuy de Lome, de la Academia francesa, ha descubierto el modo de enviar por telégrafo de un punto á otro, planos ó bosquejos topográficos. Este descubrimiento ha producido grande efecto en el mundo científico, y se espera verle aplicado á otro órden de objetos.

### ANUNCIO.

#### EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Se publica todos los Jueves.

Se suscribe en la administracion del mismo al precio de nueve reales por trimestre adelantado.

ORENSE: IMP. DE LA VIUDA DE LOZANO.